



RETAULE DE GUIMERÀ
Diferents processos en la restauració del retaule

En la pàgina anterior, detall del Judici final

En la pàgina 69, diferents detalls del retaule i una reproducció a l'església de Santa Maria de Guimerà

Sr. Jordi Bonet. President de la Reial Acadèmia Catalana de les Belles Arts de Sant Jordi

LA REPRODUCCIÓ DEL RETAULE DE GUIMERÀ

L'associació Guimera.info va decidir el febrer de 2003 iniciar un projecte amb l'objectiu de retornar a l'església de Santa Maria de Guimerà una reproducció d'aquell retaule grandios i meravellós que va lluir fins l'any 1865. Com en tots els projectes que ha endegat, aquesta associació va posar un especial interès tant en l'objectiu pretès com en el procediment per assolir-lo. En aquest cas, això volia dir obtenir un resultat tal que *una persona davant l'obra reproduïda havia de tenir les mateixes sensacions que tindria si estigués enfront de l'original*, és a dir, caldría reproduir fidelment la imatge, el volum i la textura. S'havia doncs d'identificar la tecnologia més innovadora que permetés fer una còpia visualment “exacta”. Un repe molt interessant, tenint en compte que el que es volia fer no tenia precedents en el món de la reproducció d'obres d'art d'aquest tipus.

El projecte tècnicament es va executar en tres fases en què van participar una sèrie d'empreses, totes elles establertes a Catalunya (encara que algun programa es va haver d'adquirir als Estats Units). La primera fase tenia per objectiu *la captura digital en 3D del volum del retaule*. Va ser un procés molt laboriós, ja que la captura digital havia de servir per reproduir tots els detalls de cada escena que fossin perceptibles per l'ull humà. Van caler quatre dies sencers de treball de l'equip de tècnics al Museu Episcopal de Vic.

La segona fase havia de donar com a resultat la reproducció del volum de cada una de les taules sobre una base de fusta preparada per aplicar-hi la

imatge de les escenes representades. Per aconseguir-ho, es va utilitzar una tecnologia de control numèric desenvolupada específicament per a aquest projecte. L'execució d'aquest procés fou molt lenta, i van ser necessàries unes 24 hores de fresat per reproduir els detalls de cadascuna de les 23 escenes.

La tercera fase, la més complexa, va consistir en imprimir amb unes tints especials, desenvolupades per Hewlett Packard, les imatges de les escenes i posteriorment transferir la tinta d'aquestes imatges a la base de fusta que s'havia preparat a la segona fase. L'empresa PapelGel, que ja havia fet una reproducció en pintura mural a l'església de Santa Maria d'Aneu, va dur a terme aquest procediment.

En l'acte de presentació del projecte que va tenir lloc el 21 de març de 2007 a la Reial Acadèmia Catalana de les Belles Arts de Sant Jordi, el president Sr. Jordi Bonet va manifestar en el seu discurs de cloenda que aquest innovador projecte obria una porta a la possibilitat que obres d'art que, per condicions de seguretat o de conservació, fins ara no havien pogut exposar-se al seu lloc de procedència, ara tornessin a ser admirades a la seva ubicació original.

Quan el 28 d'abril de 2007, amb motiu de la Festa Major de Sant Sebastianet, la reproducció del Retaule de Guimerà va tornar a l'església de Santa Maria en un acte que culminava més de quatre anys de treball en aquest projecte, qui sap si s'acabava de crear el “Mestre de Guimerà del segle XXI” i a partir d'aquest fet es tornarà a inventariar un estil a la manera de “Guimerà” en el món de la reproducció d'obres d'art.

Per a més informació:
Para más información:

www.guimera.info
Tel. 973 30 32 13

Oficina Comarcal de
Turisme de l'Urgell
C. d'Agoders, 16
25300 Tàrrega
Tel. 973 50 07 07
Fax 973 50 06 66
turisme@urgell.cat
www.urgell.cat

El maestro de Guimerà del siglo XXI

PASQUAL PROUS I MIRÓ

LA REPRODUCCIÓN DEL RETABLO DE GUIMERÀ

La asociación Guimera.info decidió en febrero de 2003 iniciar un proyecto con el objetivo de devolver a la iglesia de Santa María de Guimerà una reproducción de aquel retablo grandioso y maravilloso que lució hasta el año 1865. Como en todos los proyectos que ha impulsado, esta asociación puso un especial interés tanto en el objetivo deseado como en el procedimiento para alcanzarlo. En este caso, esto quería decir obtener un resultado tal que una persona ante la obra reproducida debía tener las mismas sensaciones que tendría si estuviese ante el original, es decir, sería necesario reproducir fielmente la imagen, el volumen y la textura. Así pues, hacia falta identificar la tecnología más innovadora que permitiese hacer una copia visualmente "exacta". Un reto muy interesante, habida cuenta de que lo que se pretendía realizar carecía de precedentes en el mundo de la reproducción de obras de arte de este tipo.

El proyecto técnicamente se ejecutó en tres fases en que participaron una serie de empresas, todas ellas establecidas en Cataluña (si bien algún programa se tuvo que adquirir en Estados Unidos). La primera fase tenía como finalidad la captura digital en 3D del volumen del retablo. Fue un proceso muy laborioso, ya que la captura digital tenía que servir para reproducir todos los detalles de cada escena que fuesen perceptibles por el ojo humano. Se necesitaron cuatro días completos de trabajo del equipo de técnicos en el Museo Episcopal de Vic.

La segunda fase debía dar como resultado la reproducción del volumen de cada una de las tablas sobre una base de madera preparada para aplicar la imagen de las escenas representadas. Para lograrlo, se utilizó una tecnología de control numérico desarrollada específicamente para este proyecto. La ejecución de este proceso fue muy lenta, y fueron necesarias unas 24 horas de fresado para reproducir los detalles de cada una de las 23 escenas.

La tercera fase, la más compleja, consistió en imprimir con unas tintas especiales, desarrolladas por Hewlett Packard, las imágenes de las escenas y posteriormente transferir la tinta de estas imágenes a la base de madera que se había preparado en la segunda fase. La empresa PapelGel, que ya había realizado una reproducción en pintura mural en la iglesia de Santa María d'Aneu, llevó a término este procedimiento.

En el acto de presentación del proyecto que tuvo lugar el 21 de marzo de 2007 en la Reial Academia Catalana de les Belles Arts de Sant Jordi, el presidente Sr. Jordi Bonet manifestó

en su discurso de clausura que este innovador proyecto abría una puerta a la posibilidad de que obras de arte que, por condiciones de seguridad o conservación, hasta ahora no habían podido exponerse en su lugar de procedencia, ahora volvieran a ser admiradas en su emplazamiento original.

Cuando el 28 de abril de 2007, con motivo de la Fiesta Mayor de Sant Sebastianet, la reproducción del Retablo de Guimerà volvió a la iglesia de Santa María en un acto que culminaba más de cuatro años de trabajo en este proyecto, quién sabe si se acababa de crear el "Maestro de Guimerà del siglo XXI" y a partir de este hecho se volverá a inventariar un estilo a la manera de "Guimerà" en el mundo de la reproducción de obras de arte.

EL RETABLO DE GUIMERÀ

El retablo, una obra majestuosa de 7,30 metros de alto y 5,24 metros de ancho, se cuenta entre los más grandes de la época.

Su ubicación en la iglesia de Guimerà está plenamente justificada al tener documentación de las reformas acometidas el año 1865 para la construcción del abside actual y la demolición del gran muro plano que cerraba la iglesia, que ni que decir cabe que fue el emplazamiento ideal para el grandioso retablo. Si bien la reforma siguió un estilo de línea gótica, el retablo quedó desmontado en algún lugar de la sacristía y se "sustituyó por otro falso, de aspecto gótico" dado que por sus dimensiones no tenía cabida en el nuevo ábside. Durante los más de treinta años que la obra permaneció desmontada, se perdieron algunas tablas. Tenemos constancia de que llegó al Museo Episcopal de Vic en 1893, donde actualmente se conservan 23 escenas, de las 32 que tenía originalmente este retablo.

Se trata de una pintura al temple sobre soporte de madera de nogal. Las molduras originales son de madera de pino. El soporte está cubierto de tela, pero no de manera homogénea en todo el retablo, porque en alguna zona hay trozos de telas de diferente trama.

La preparación es de tipo tradicional: yeso y cola de huesos, blanca y gruesa. La obra se encuadra dentro de la pintura gótica catalana de estilo internacional. Este estilo se define por la elegancia de las formas, la desaparición del color dorado del fondo y el uso abundante de colores. El gótico catalán fue un movimiento íntimamente ligado a Europa, un referente continuo a lo largo de doscientos años, dado que las manifestaciones iniciales del gótico en Cataluña se remontan a finales del siglo XIII. Conviene decir también que es una obra muy

interesante por las muestras de perspectiva y los diseños de arquitectura y mobiliario que, junto con los elementos de dibujados y coloridos paisajes, configuran el marco ideal para sus estilizadas figuras, ricas en color y de estudiado vestuario. Las elegantes composiciones de interiores son la muestra complementaria de las pinturas en que se integra la tierra con plantas y animales.

RAMÓN DE MUR, EL MAESTRO DE GUIMERÀ

El nombre de Ramón de Mur ha estado históricamente vinculado al del pueblo de Guimerà. Es preciso señalar que, gracias a él, el nombre del pueblo figura en los manuales de pintura gótica catalana. Lamentablemente, existe escasa información documentada sobre la vida del pintor, que vivió en las primeras décadas del siglo XV y está considerado uno de los máximos representantes del estilo gótico catalán. La familia del pintor estaba establecida en Tarragona, lo que hace suponer que allí se desarrolló su infancia, así como su aprendizaje de las primeras letras y los conocimientos artísticos de la pintura, como ayudante o aprendiz, en algún taller de artista. Se cree que en Tarragona también tuvo su primer taller pero, por circunstancias que se desconocen, muy pronto fijó su residencia en Tárrega. Allí transcurrió parte de su vida y realizó la mayoría de su obra.

A Ramón de Mur, no se le reconocen discípulos ya que tenía la costumbre de trabajar solo o con muy poca ayuda. Esto nos hace suponer que realizó el Retablo de Guimerà en solitario.

Debemos destacar que Ramón de Mur fue un gran colorista; tenía una excelente técnica para hacer el mismo los pigmentos utilizando yema de huevo como aglutinante de los colores. En su obra, se observa un gran contraste entre la delicadeza y sensibilidad del dibujo y el atrevido uso de los colores.

Poco sabemos de la relación de Ramón de Mur con el pueblo de Guimerà. No se conoce el contrato del retablo que realizó para el pueblo, pero las breves referencias de la recogida de limosnas, censos y servidumbres en Guimerà entre 1402 y 1412, para ayudar a pagar el retablo, han servido para datar la obra. Con el transcurso del tiempo, y al no poder contar con la documentación pertinente, resultó muy difícil poder asociar el Retablo de Guimerà al auténtico artista. Así quedó inventariado un estilo, a la manera de "Guimerà" o, más concretamente del "Maestro de Guimerà", que se atribuyó a toda obra que pudiese tener las referencias del autor del retablo de nombre desconocido.■

EL RETAULE DE GUIMERÀ

El retaule, una obra majestuosa de 7,30 metros d'alt i 5,24 metres d'ample, es compta entre els més grans de la època.

La seva ubicació a l'església de Guimerà està plenament justificada en tenir documentació de les reformes fetes l'any 1865 per la construcció de l'absis actual i la desfeta del gran mur pla que tancava l'església, que no cal dir que fou el lloc ideal pel grandios retaule. Si bé la reforma va seguir un estil de línia gòtica, el retaule va quedar desmuntat en algun lloc de la sagristia i fou "substituït per un de fals, d'aparença gòtica" ja que per les seves dimensions no tenia cabuda al nou absis. Durant els més de trenta anys que l'obra va estar desmuntada, es van perdre algunes taules. Tenim constància que va arribar al Museu Episcopal de Vic el 1893, on actualment se'n conserven 23 escenes, de les 32 que tenia originalment aquest retaule.

Es tracta d'una pintura al tremp sobre suport de fusta de noguera. Les motllures originals són de fusta de pi. El suport està cobert per tela, però no de manera homogènia en tot el retaule, perquè en alguna zona hi ha trossos de teles de diferent trama. La preparació és de tipus tradicional: guix i cola d'osso, blanca i gruixuda. L'obra s'enquadra dins de la pintura gòtica catalana d'estil internacional. Aquest estil es defineix per l'elegància de les formes, la desaparició del color daurat del fons i la utilització abundant de colors. El gòtic català va ser un moviment íntimament lligat a Europa, un referent continu al llarg de dos-cents anys, atès que les manifestacions inicials del gòtic a Catalunya daten de finals del segle XIII.

Cal dir també que és una obra molt interessant per les mostres de perspectiva i pels dissenys d'arquitectura i mobiliari que, junt amb els elements de dibuixats i acolorats paisatges, configuren el marc ideal per a les seves estilitzades figures, riques en color i d'estudiat vestuari. Les elegants composicions d'interiors són la mostra complementària de les pintures on s'integra la terra amb plantes i animals.■



RAMON DE MUR, EL MESTRE DE GUIMERÀ

El nom de Ramon de Mur ha estat històricament lligat al del poble de Guimerà. Cal dir que, gràcies a ell, el nom del poble es troba escrit en els manuals de la pintura gòtica catalana. Malauradament, hi ha poca informació documentada sobre la vida del pintor, que va viure en les primeres dècades del segle XV i és considerat un dels màxims representants de l'estil gòtic català. La família del pintor estava establecida a Tarragona, la qual cosa fa suposar que allà es va desenvolupar la seva infantesa, i també el seu aprenentatge de les primeres lletres i els coneixements artístics de la pintura, com a ajudant o aprenent, en algun taller d'artista. Es pensa que a Tarragona també va tenir el seu primer taller però, per circumstàncies que es desconeixen, molt aviat va fixar la seva residència a Tárrega. Allà va transcórrer part de la seva vida i va fer la majoria de la seva obra.

A Ramon de Mur, no se li reconeixen deixebles ja que tenia el costum de treballar sol o bé amb molt poca ajuda. Això ens porta a suposar que va fer el Retaule de Guimerà en solitari.

Hem de destacar que Ramon de Mur fou un gran colorista; tenia una excel·lent tècnica per fer ell mateix els pigments utilitzant rovell d'ou com a aglutinant dels colors. A la seva obra, s'observa un gran contrast entre la delicadesa i sensibilitat del dibuix i l'agosarat ús dels colors.

Poca cosa sabem de la relació de Ramon de Mur amb el poble de Guimerà. No es coneix el contracte del retaule que va realitzar per al poble, però les breus referències de la recollida d'almoines, dels censos i de les servituds a Guimerà entre 1402 i 1412, per ajudar a pagar el retaule, han servit per datar l'obra. Amb el pas del temps, i en no poder comptar amb la documentació adient, va ser molt difícil poder associar el Retaule de Guimerà al veritable artista. Així va quedar inventariat un estil, a la manera de "Guimerà" o, més concretament del "Mestre de Guimerà", que s'atribuí a tota obra que pogués tenir les referències del retaule de nom desconegut.

